



ISSN: 1699-2849

Registro de propiedad intelectual *safecreative* nº 0910284775023

ÉTICA Y SILOGISMO PRÁCTICO

Alberto Buela

La ética aretaica tuvo su gran despertar a partir de 1950 cuando la filosofía de lengua inglesa se percató que una ética a partir del deber era insuficiente para explicar el obrar humano. Y no es para menos pues venían de una hecatombe de sesenta millones de muertos en Europa que había sepultado la idea de deber.

Además ellos tenían una ventaja pues trabajaban sobre el antecedente en 1910 de la *Ética* de GH.Moore (1873-1958) fundada sobre el lenguaje natural y cotidiano, luego continuado por dos filósofos de talla como Russell y Wittgenstein.

Los filósofos de los años 50 del siglo pasado se percataron que la filosofía moderna tenía un concepto contemplativo del conocimiento que ignoraba el conocimiento práctico del que hablaban los griegos y los medievales, y así caen en el estudio del silogismo práctico de Aristóteles que les resultó mucho más actual y cautivante que la *Crítica* de Kant.

La *Ética* de Aristóteles, que ignora la idea de deber, se apoya sobre el *dei*, lo conveniente, lo plausible, lo verosímil. El origen de la acción está en el deseo= *to orektón* que es el motor del silogismo práctico y que desemboca en una acción.

Lo que pretende es explicar la acción a través de las intenciones y creencias que la motivan.

El Estagirita realiza un paralelismo con su mayor creación; el silogismo científico o teórico, y así su procedimiento es el siguiente: la premisa mayor está compuesta por una pauta de acción o comportamiento, ej.: todo alimento fresco es bueno para el hombre. Seguida de una premisa menor que enuncia el caso particular, ej.: este alimento es seco. Y entonces concluye en la acción y como ese alimento.

Pongamos un ejemplo muy argentino: todo caminar es bueno para la salud (premisa mayor), me invitan a una marcha a Luján para rezarle a la Virgen María (premisa menor). Marcho a Luján porque es bueno para mi salud (conclusión) y de paso rezo, no sea cosa que haya algo después de la muerte.

Así como la conclusión se sigue de las premisas en el silogismo científico, de la misma manera en el silogismo práctico, la acción sigue a la intención o deseo. La diferencia entre ambos es clara, para el teórico la conclusión es una proposición y para el práctico es una acción.

El punto de partida es siempre el objeto deseado. Obviamente que todo esto tiene que ver con la visión teleológica del obrar humano, donde todo lo que obra, obra por un fin.

Luego de setenta años los estudios y estudiosos sobre el silogismo práctico se han multiplicado por cientos, sobre todo en lengua inglesa: Anscombe, Allan, Nussbaum, Kenny, McKerlie, Davidson, Broadie, Pierce, Lukasiewicz, von Wright, Charles, En lengua castellana hay varios, pero para mi se destacan dos amigos: Alejandro Vigo y Manuel Oriol, a los que por ser amigos les haré dos observaciones por aquello que "no hay mejor cuña que la del mismo palo".

Ante la afirmación de Alejandro: *"En el sentido estrecho que he intentado fijar, el silogismo práctico aristotélico no es jamás, en efecto, mero pensamiento sobre la acción, sino que es, más bien, pensamiento capaz de producir acción"*, sostengo que el silogismo práctico

no es "un pensamiento capaz de acción" sino un deseo o creencia que produce la acción.

Y a Manuel cuando afirma que: "*Premisa mayor: Toda acción de tipo A es un bien (un deber) para un agente*", sostengo que no es correcto hablar de deber en Aristóteles. Lo que indica la premisa mayor en el silogismo práctico es lo conveniente. Es el famoso *dei* griego.

Como conclusión podemos afirmar que el silogismo práctico puede ser mejor entendido desde una perspectiva dialéctica, disciplina que trabaja sobre proposiciones probables, verosímiles e incluso implícitas. Pero al mismo tiempo queremos hacer notar que el lenguaje no es un aspecto explicativo central de este silogismo, pues la inmensa mayoría de los animales no hablan. Hablando en criollo, no hay que gastar pólvora en chimangos y en eso, de ocuparse de palabras, los ingleses son mandados a hacer.